

pal preocupación. Para ello se han visto obligados a ser más flexibles e incluso algunas residencias han pedido adelantos a las familias, pero éstas también lo están pasando mal. «Y es que a los impagos de la administración se suma la morosidad por la precariedad de muchas familias. Sin ir más lejos, una residencia de Tarragona vio cómo en diez días tres usuarios se fueron porque su pensión era el único sustento de sus hijos», dice Cinta Pascual, que pide que «se mantenga la partida presupuestaria porque hay que atender cada vez a más personas mayores».

Así, pues, a las residencias ya les llega el agua al cuello. «Trabajamos con gente muy vulnerable las 24 horas del día los 365 días del año; nosotros no podemos cerrar como protesta», afirma Pascual, quien no oculta su «orgullo por la madurez y profesionalidad que demuestran los trabajadores en unas circunstancias tan difíciles». Y, al parecer, lo seguirán siendo, pues desde la Generalitat no les dan ningún calendario de pago.

Las farmacias están en pie de guerra

■ Los farmacéuticos están que se suben por las paredes. Y no les faltan los motivos. De hecho, han convocado una manifestación el próximo jueves en la plaza Sant Jaume de Barcelona en protesta por los impagos de la Generalitat, como una de las tres medidas que han votado en referéndum y que incluyen también la reclamación judicial de los intereses generados con los retrasos y una recogida de firmas.

Y es que las farmacias cobran actualmente las medicinas unos 120 días después de dispensarlas, frente a los 35 días que especifica el convenio firmado con la Generalitat en 2010.

Precisamente este jueves, la Conselleria de Salut abonó el 30% de la deuda correspondiente a enero de este año -108,6 millones de euros-, y dijo que tiene previsto pagar el 70% a finales de mes, mientras que no existe todavía fecha para abonar las cantidades correspondientes a noviembre y diciembre. La deuda que mantiene la Generalitat con las farmacias catalanas asciende a 302,7 millones de euros.



Las protestas de las farmacias tarraconenses por los reiterados impagos de la Generalitat son habituales desde hace meses. FOTO: LLUÍS MILIÁN

Y lo peor es que llueve sobre mojado y se ha llegado a una situación límite para muchas farmacias, que actúan como financiadoras de los medicamentos de la población. El presidente del Col·legi Oficial de Farmacèutics de Tarragona, Joaquim Nolla, advier-

te de que, aunque actualmente no hay grandes dificultades para encontrar medicamentos, «si la situación continúa habrá desabastecimiento», e insiste en apuntar que hay muchas farmacias que están al límite, sobre todo en los pueblos, donde se vive

La cifra

302,7
millones de euros

es lo que debe el Servei Català de la Salut (CatSalut) a las farmacias catalanas

más de la receta. También es importante la cantidad de gente que se ha ido al paro, pues hay boticas en las que trabajaban tres profesionales que se han reducido al titular». Y todavía podría empeorar el panorama, porque en abril se tiene que pagar el IVA y la cuenta de beneficios de renta a la Hacienda Pública.

La falta de liquidez de muchas farmacias ha provocado que 13 de ellas hayan tenido que cerrar en Catalunya, mientras un centenar tiene parcialmente bloqueados los suministros de medicamentos por parte de los proveedores. De este centenar de casos, Nolla calcula que entre 10 y 15 se encuentran en las comarcas de Tarragona. «Menos mal que trabajan con más de un proveedor», dice Nolla.